



**7-STORIES: 24 PIEZAS / MUNAKATA REISI**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

La suave brisa nocturna fluyó a la oficina, y Munakata, de pie junto a la ventana, la saludó.

Había sido una noche sofocante después de otra últimamente, pero esta noche el calor parecía haber disminuido un poco. Dicho esto, no hizo nada para evitar que el canto de las cigarras resuene en el aire a través de las instalaciones del Cuartel General de Scepter 4 como el rugido del mar, como si no pudieran olvidar el calor del día.

Y ellos no fueron los únicos. Dentro de Munakata, también, la fiebre de hoy se mantuvo, aún crepitando y quemando profundamente dentro de su pecho. La fiebre que no pudo encontrar una manera efectiva de calmarse. Para Munakata, que se jactó de un gran autocontrol sobre su estado mental, tal experiencia fue prácticamente la primera en sí misma. Cada vez que recordaba cuál era exactamente la causa de eso, encontraba que fruncía el ceño y que su rostro adquiría amargura.

"...Qué hombre tan interminablemente problemático."

Hubo un golpe en la puerta.

"Disculpe.", su Teniente, Awashima, apareció en la oficina una vez que le dio permiso para entrar. "Capitán", se dirigió a él después de localizar su forma. "Me disculpo por molestarte en la noche. Um... me doy cuenta de que puedo estar hablando fuera de línea, pero es el momento en el que me gustaría recomendar que te retires por hoy..."

"Eso no es problema. Incluso si, por razones de argumento, me quedara sin dormir, no surgiría ningún problema."

"Pero tenemos una reunión con Su Excelencia mañana... Es más, hoy debes haberte cansado, Señor." Razonó Awashima, aunque no sin cierta incomodidad por tener que hacerlo.

Con toda probabilidad, fue su honesta opinión tras el duelo entre otros reyes que había sucedido hoy, y el daño percibido incurrido en dicho duelo. Hacerla preocuparse no era algo que el Rey Azul quisiera hacer. Por otro lado, su preocupación, y la suposición de que se basaba en que tal daño seguramente existía, hizo que Munakata sintiera una ligera irritación. La irritación, a su vez, le hizo experimentar una intensa sorpresa al sentirlo en primer lugar. Esto era verdadera y completamente diferente de él.

"En efecto. Es una noche bastante agradable, pero... supongo que es hora de que nos retiremos."

Al escuchar su respuesta, Awashima, visiblemente aliviada, le hizo un gesto de asentimiento al rey y salió de su oficina.

Después de haberla visto irse, Munakata desvió su mirada hacia fuera de la ventana.

"..."

Después de mirar por un momento la oscuridad, cerró los ojos y cerró la ventana.

Fue solo al final de esta larga noche y después del amanecer que Munakata finalmente se quedó dormido.